

Zarina Estrada-Fernández
(Universidad de Sonora, México)

Estructura de la información y expresión de tópico y foco en lenguas yuto-aztecas de la Sierra Tarahumara

ABSTRACT: This paper provides, for the first time, a discussion about the notions of topic and focus in four Uto-Aztec languages from the highlands of northwestern Mexico. It also proposes that although the languages are genetically, geographically, and culturally related, they have distinctive strategies for encoding the topic and focus as elements of the information structure. The paper also shows that elements for encoding the topic mark focus or contribute to the overall connectivity of a coherent discourse. Lastly, it proposes that the strategies for encoding the topic or focus are rooted in the rhetorical cultural-linguistic practices.

KEYWORDS: Information structure; Topic; Focus; Uto-Aztec languages; Northwestern Mexico.

RESUMEN: Este artículo desarrolla, por primera vez, una discusión acerca de las nociones de Tópico y Foco en cuatro lenguas yuto-aztecas de las tierras altas del noroeste de México. Se propone que, aunque estas lenguas están genética, geográfica y culturalmente relacionadas, cuentan con estrategias distintivas para codificar al tópico y foco como elementos de la Estructura de la Información. El artículo también muestra que los elementos para codificar el tópico pueden, además, marcar el foco o contribuir a la conectividad de un discurso coherente. Finalmente, se considera que las estrategias de codificación del tópico o foco pueden tener sus raíces en las prácticas retóricas lingüístico-culturales de estos pueblos.

PALABRAS CLAVE: Estructura de la información; Tópico; Foco; Lenguas yuto-aztecas; Noroeste de México

1. Introducción¹

Sanders y Gernsbacher (2004) consideran al discurso como el nivel en el que se puede observar con mayor precisión la organización cognitiva de la información. Esto porque es en ese ámbito donde se constata cómo el hablante selecciona ciertos elementos informativos como algo central para comunicar, y cómo el oyente interpreta y valida esos contenidos durante la interacción comunicativa entre ellos.

¹ Esta investigación ha sido posible gracias al proyecto *Tipología intragenética y diversidad tipológica en lenguas de la Tarahumara*, aprobado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CB-2013-220328). Agradezco enormemente a los distintos hablantes nativos de tarahumara, pima bajo y tepehuano del norte que colaboraron conmigo compartiendo muestras discursivas espontáneas. El material analizado de guarijío procede de la obra de Miller (1996). Asimismo, a Paola Cúneo, Manuel Peregrina Llanes, Abigail Anduaga, Luis Ramiro Casas y Said Barguigue por sus comentarios para enriquecer y mejorar este trabajo. Cualquier error es de mi responsabilidad.

La característica fundamental de la organización cognitiva de la información es la coherencia; la función principal de esta es conseguir la conectividad de las proposiciones y el anclaje de lo comunicado en un mundo particular (Givón 2005). De esta manera, durante el proceso de elaboración de un discurso, el hablante toma del mundo pragmático al que tiene acceso –interno o externo–, la información que desea comunicar y a través de diversas construcciones o elementos gramaticales que satisfacen distintas funciones, entreteje lo que finalmente será el discurso. El ámbito de estudio del cómo se logra la organización cognitiva de la información en el discurso se ubica en las interrelaciones de la gramática de la frase nominal, de la cláusula y del discurso, donde los aspectos discursivo-pragmáticos, semánticos y morfosintácticos interactúan.

El presente artículo explora el inventario de las estrategias pragmático-morfosintácticas en lenguas indígenas del noroeste de México (fam. yuto-azteca), tarahumara, guarijío, pima bajo y tepehuano del norte, para observar diferencias y similitudes que validen una perspectiva de variación o cambio intragenética, o intergenética. Se consideran procesos que pueden caracterizarse como específicos a estas lenguas genéticamente emparentadas, e incluso, geográfica y culturalmente relacionadas, así como otros que pueden ocurrir en diversas lenguas del mundo.

El artículo aborda especialmente las nociones de índole pragmática de **tópico y foco** y las propiedades morfosintácticas² que permiten identificarlos desde una perspectiva tipológica. Se observan las diferencias que se manifiestan entre estas lenguas y se apuntala sobre su posible vinculación en relación a: (a) la diversidad de muestras accesibles para el análisis, o bien, (b) su potencial correlación con distintos tipos de géneros discursivos. Esto último, a su vez, seguramente motivado por tradiciones, habilidades o prácticas retóricas diferentes, lo cual, por ahora, apenas se consigue apuntalar.

El análisis realizado considera la descripción de comportamientos gramaticales y pragmático-discursivos, como (i) la existencia de marcadores específicos de tópico o foco, (ii) el orden de palabras dentro de la oración o cláusula, donde no solo se atiende al cambio de orden general de los elementos, sino que se tiene presente también la posibilidad de algún orden discontinuo de frases nominales,³ (iii) la ocurrencia de elementos deícticos demostrativos, y (iv) el uso de conectivos clausales que se han gramaticalizado ya como relacionantes de cláusulas e indicadores de tópico (Bisang 2016; Bril 2010; Dienst 2014; Estrada-Fernández 2016a). Coyunturalmente, se llama también la atención hacia el uso de elementos reportativos, asertivos y evidenciales, como elementos que expresan el grado de certidumbre hacia la fuente de la información en el discurso y que por ello pueden llegar a ser focalizados.

² Por razones de espacio no se alude a los factores prosódicos, que, junto con el cambio del orden de los elementos de la oración, constituyen los principales recursos para la identificación del foco, al menos en lenguas indoeuropeas (Elordieta 2008).

³ Este comportamiento no se ha logrado documentar, por ahora, en las lenguas bajo estudio, pero sí en yaqui (hablada en Sonora en tierras bajas de valle y perteneciente, al igual que el tarahumara y guarijío, a la rama tarachahita), en donde se observó una frase nominal objeto discontinua justo para focalizar una de las entidades que conformaban el objeto directo coordinado. En dicho contexto comunicativo, los niños hacían ver que ya ellos ayudaban a sus padres en diferentes tareas del mar: pescar peces, almejas y camarones; la especificidad pragmática del tipo de pesca se acentúa cuando el nominal camarones es separado de la frase nominal a la que pertenece y pospuesto de manera aislada después del verbo (la lengua es SOV), lo que sin duda es un recurso para focalizar lo importante que es, en las tareas de pescar peces en casi cualquier lugar cercano a la playa, recoger almejas en los manglares y, sobre todo, lo prominencia del poder acompañar a los padres al mar profundo, a los sitios de agua fría para obtener camarón, de donde infiere uno el cómo los niños acentúan o focalizan su rol de colaboradores en las tareas paternas.

En la contribución se observa que entre las lenguas yuto-aztecas analizadas, específicamente las taracahita, subrama tarahumarana, tienen marcadores más gramaticalizados; el tarahumara posee un marcador de tópico, *ko*, y de foco, *iyeri*, y el guarijío, un solo elemento de énfasis general que muestra ambas funciones, tópico o foco, *-ga*. Esta situación contrasta con la que se manifiesta en lenguas tepimanas, donde tanto el pima bajo como el tepehuano del norte acuden a otros tipos de estrategias, específicamente a pronombres-demostrativos para indicar el tópico, o bien, al orden de los elementos para el tópico o foco del discurso. Esto último resulta relevante si se consideran datos de otra lengua yuto-azteca, de la rama taracahita, el yaqui, que justo coincide con las estrategias de las lenguas de la rama tepimana para marcar el tópico o el foco, y no con el tarahumara y guarijío con las que se encuentra genéticamente más cercana.

Otro aspecto relevante que se muestra en el artículo, se relaciona con el estatus del marcador de tópico en tarahumara al compararlo con lo que sucede en otras lenguas del mundo como en el caso del japonés. En esta última lengua, el marcador de tópico *wa* aparece pospuesto al nombre de una frase nominal, y además puede encontrarse al final de una frase posposicional. En tarahumara, en cambio, el marcador de tópico no se encuentra exclusivamente al final del nombre de una frase nominal, esto anticipa que no es conveniente la aplicación de una sola noción de tópico, sino por lo contrario, se debe tener presente que al menos en esa lengua es necesario reconocer la diferencia entre tópico del discurso (*discourse topic*) y oracional (*sentence topic*), (cf. van Dijk 1977).

Nuestro estudio corrobora que si bien, las similitudes gramaticales pueden atribuirse a las relaciones intratipológicas, las diferencias muestran especificidades de cada lengua que responden a principios universales que colaboran en la organización del discurso, motivadas tal vez por el conocimiento del mundo, tipo de género discursivo, o factores etnolingüísticos, específicamente las prácticas discursivas de una colectividad.

2. Nociones relevantes

De acuerdo con Lambrecht (1994: 117-205), en la literatura lingüística es posible encontrar distintas definiciones de tópico, entre ellas: (a) Tópico clausal u oracional (*sentence topic*), que designa a una expresión **pragmáticamente relevante** más allá de los límites de un dominio local (de una oración). Por ello, en varios autores se encuentra la distinción entre tópico a nivel discursivo vs. a nivel de cláusula u oración; (b) Tópico como elemento inicial de la oración, es decir, según su posición u orden dentro de la oración. Esta noción proviene de la escuela de Praga, y se encuentra además en Halliday (1967) y Firbas (1996). El hecho de que el tópico sea definido según la posición que ocupa, deriva en dificultades que impiden, en ocasiones, distinguir entre tópico o foco, ya que ambos son elementos que pueden hacer uso de la posición inicial de la oración para cumplir su función pragmática; (c) Tópico como elemento que se refiere a un participante en el discurso (Givón 1983) y que la mayor parte de las veces corresponde al sujeto. Según Lambrecht esta definición deriva de la escuela aristotélica (p. 118), pero es cuestionable porque no siempre el tópico se refiere al sujeto ni todos los sujetos son topicales; (d) Lambrecht (1994:118) prefiere adoptar la noción de tópico como una noción relacional dentro de una proposición y, por lo tanto, identifica al tópico como aquello de lo que la proposición trata. En este sentido, la noción se limita al tópico clausal u oracional. Dadas estas diferentes nociones, resulta normal que en más de una ocasión algunas de estas se fusionen o converjan en una sola.

Hemos dicho también que la noción del tópico es relevante para estudios centrados en la coherencia del discurso, ya que lo definen como el **elemento que hila la temática del discurso** o texto, es decir, permite organizar la continuidad temática, precisamente en el sentido de que el tópico se refiere al **participante, referente o tema del que trata el discurso**. Así, según el propósito de este trabajo, se adopta la noción de tópico como el tema sobre el que trata la oración. En este sentido, conviene además recordar que Chafe (1976) remite a los “tópicos estilo chino” como los que denotan elementos que **anclan o preparan la escena en un tiempo, espacio o marco particular en el que se sostiene la predicación principal**. En otras palabras, el tópico es considerado como el **eje central** de lo que se nos estará proporcionando como nueva información, de acuerdo a la llamada Estructura de la información (Lambrecht 1994), o Teoría de la información (Dahl 2004).

La pregunta de investigación clave que deriva de esta perspectiva teórica es ¿Cuáles son las estrategias de topicalización que las distintas lenguas utilizan? Sin embargo, ante esta pregunta también surgen otras: ¿Existen marcadores especializados que puedan acentuar cierto tipo de información? Dichas preguntas están dirigidas a reconocer la variedad de estrategias o recursos mediante los cuales se identifica a un tópico y mostrar la diversidad de posibilidades de codificación de este en lenguas de una misma familia lingüística.⁴

En cuanto a la noción de foco, Lambrecht (1994) la define como aquella para la cual es importante considerar dos partes: una presuposición (información que los interlocutores conocen) y una afirmación o aserción (información nueva). **El foco propiamente dicho corresponde a la aserción**, o como se indica comúnmente, la respuesta a una interrogación.⁵ Elordieta (2008: 4) observa que en la mayoría de las lenguas el foco se encuentra marcado por la prosodia, el desplazamiento sintáctico y solo en menor grado por alguna marcación morfológica. Además, en algunas lenguas los **marcadores de tópico y de foco se encuentran diacrónicamente** relacionados; señal de esto se observa tanto en sus patrones prosódicos como en el orden que ocupan en la oración (Gunn Eide 2010).

⁴ Otras preguntas de investigación posibles que por razones de tiempo y espacio no se abordan en esta presentación son las siguientes: (i) ¿Es la voz activa la que por mayormente permite la identificación del tópico? (ii) ¿Existe marcación de tópico en expresiones pasivas? (iii) ¿Es posible que ambas categorías puedan traslaparse, como, por ejemplo, que el objeto focalizado sea topical? (iv) ¿Es posible encontrar marcadores de tópico y, por ende, elementos topicalizados en construcciones dependientes? (cf. Bisang 2001, donde incluye la marcación de tópico como un rasgo para distinguir entre verbos finitos y no-finitos).

⁵ En general, se habla de tres tipos de foco: (i) informativo, que suele responder a preguntas que interrogan sobre el sujeto, objeto, predicado o adjuntos, (ii) el foco contrastivo o exhaustivo, que se limita al sujeto y objeto y a alguna respuesta de tipo existencial. Dik (1980, 1997), a su vez, distingue entre varios tipos de foco: (a) foco presentativo (parte de la oración que corresponde a la respuesta de una pregunta), (b) contrastivo (Chafe 1974) o “estrecho” (*narrow*) y que clarifica una posible respuesta: *El marido de María es Pedro, (NO) el marido de María es JUAN*, (c) foco contra-presuposicional, (d) foco definicional (*definitional* o *eventivo*), (e) foco de contingencia, (f) foco reactivador y (g) foco identificacional. En su mayor parte, los rasgos característicos para la codificación de los distintos tipos de foco son la entonación y el orden de los elementos.

3. Los hablantes y el perfil tipológico de las lenguas

Las lenguas analizadas en este trabajo son todas de la familia yuto-azteca: tarahumara, con cerca de 73 856 hablantes, pima bajo con menos de 743, guarijío con 2 088 en el estado de Chihuahua y tepehuano del norte con 9 568 según las cifras del INEGI (2010). Los cuatro pueblos se encuentran asentados en lo que se conoce comúnmente como Sierra Tarahumara, y en términos técnicos Sierra Madre Occidental, que se ubica al noroeste de México en la frontera de los estados de Sonora y Chihuahua, y que baja hasta el estado de Durango y zona oeste de Sinaloa. La región montañosa en la que viven los ha puesto, de alguna manera, en contacto desde tiempos ancestrales entre sí, y con la población española y mestiza a partir de la colonización de México.

Culturalmente, los tarahumaras son un pueblo más fortalecido y esto determina que sean los que más influyen en los otros, aunque los tepehuanos del norte sostienen su identidad conservando muestras visibles de su particularidad. A este respecto, el panorama que se observa entre los guarijíos y pimas es contrastante, ya que debido al impacto que han sufrido por los escasos medios de supervivencia, los riesgos de vida y acoso con motivo del conflicto del narcotráfico y la disminución del número de miembros de la comunidad, han ido perdiendo mucha de su fortaleza cultural y de elementos sobresalientes de su identidad como pueblos indígenas.

En cuanto a los rasgos lingüístico-tipológicos que caracterizan a las lenguas analizadas, todas ellas son de tendencia aglutinante y marcadoras de núcleo en las construcciones posesivas. A diferencia de la lengua yaqui, ninguna tiene marcadores morfológicos de caso, aunque algunos autores consideran que en tarahumara, en ocasiones, emerge alguna posposición de caso oblicuo, específicamente locativo, expresando caso acusativo (Burgess 1982). Además, solamente el pima bajo y guarijío tienen demostrativos que codifican la diferencia entre sujeto y objeto, lo cual se contrapone al tarahumara y tepehuano del norte donde no se ha observado esta posibilidad. En cuanto al orden de los elementos básico de la cláusula, las lenguas muestran la tendencia APV (SOV),⁶ aunque en el discurso espontáneo el tarahumara y el pima bajo se observa una fuerte tendencia hacia el orden libre, en cambio, el guarijío y el tepehuano del norte prefieren el verbo inicial seguido del sujeto/agente y finalmente el objeto/paciente.

4. Estrategias de tópico y foco en lenguas del noroeste de México

En el análisis que aquí se presenta existen algunas variables que pudieran determinar diferencias en el inventario de estrategias, entre ellas: (i) la espontaneidad del discurso emitido, (ii) tipo de género discursivo, (iii) grado de literacidad del hablante, dígase habilidades en el dominio de la escritura o de la expresión oral en su lengua, lo cual es esperable que influya en un mayor dominio o sistematicidad en la organización de la información, (iv) carácter concreto o abstracto de la entidad que se topicaliza. Las anteriores son variables metodológicas que pueden determinar cambios en la marcación o codificación del tópico y seguramente del foco. En este trabajo no aludiremos a todas ellas por limitaciones de tiempo y espacio.

⁶ A(gente), P(aciente), V(erbo) o S(ujeto), O(bjeto).

Es importante también señalar que las distintas estrategias alertan sobre la accesibilidad de un tópico (Givón 1983) y que la demostración de este aspecto solamente puede validarse mediante estudios cuantitativos, lo cual queda también pendiente para un futuro.

Los criterios que se han utilizado para la identificación del tópico y foco se resumen en la Tabla 1.

Tabla 1: Criterios para identificar tópico o foco

Tópico	Foco
1. Alude al referente o tema de la narración, dígase información dada	1. Contorno prosódico
2. Comúnmente ocurre en posición inicial asociada al sujeto	2. Orden preferentemente final de la cláusula
3. Generalmente una FN, determinante o demostrativo	3. Expresa información que generalmente corresponde a información nueva o a la respuesta de una pregunta

4.1. Estrategias de marcación de tópico y foco en tarahumara⁷

La lengua tarahumara muestra en su discurso un uso relativamente libre del orden de los elementos. En los textos expositivos de temas sobre la vida e intereses de los tarahumaras (véase Estrada-Fernández, en desarrollo⁸), se observa una frecuencia relativamente alta de partículas discursivas cuya función se encuentra relacionada con la información pragmática del tópico/foco: *ba*, y *ko*, esta última alterna con *ku*, *ka* o *ke*. La evidencia que son formas alternativas del marcador de tópico *ko*. Esto mismo explica porqué, Guadalajara (1683) y Steffel (1799) señalan que este elemento marca el objeto al cambiar el orden de los elementos, lo que equivaldría a una construcción semánticamente pasivizada. Queda en duda la razón por la cual en el análisis de estos autores este elemento se considera prepuesto al objeto de la oración y no pospuesto al sujeto.

En nuestro análisis, *ku* ocurre cuando el tópico no está manifiesto fonéticamente en el límite local, es decir, cuando está ausente la codificación léxica del referente dentro de un límite sintáctico, aunque en el discurso puede encontrarse enunciado de inmediato. En cambio *ko* suele acompañar a la codificación del mismo, como en (1) y (2). En (1), *ku* marca a un tópico oracional abstracto, los cargos.

⁷ Justo unos días antes de recibir los arbitrajes de este artículo, recibí noticias de la tesis de Morales (2016) que considera la temática de tópico y foco con base en materiales de las comunidades de Rochéachi y Romichi, ambas del municipio de Guachochi, Chihuahua. El marco conceptual que cubre dicho estudio, no entra en conflicto con el que aquí se desarrolla, aunque se coincide plenamente en que la partícula *ko* es marca de tópico.

⁸ Material que procede de mi propio trabajo de campo, especialmente el realizado en la ciudad de Chihuahua el año de 2012 con la Sra. María Luisa Bustillos Gardea, a quien agradezco su disposición.

- (1) *bilea-na komunida-chi ko 'a niru ku, jaw-ami*
 INDF-LOC comunidad-LOC TOP AF existir TOP poner-NMLZ⁹
 'y en otras comunidades también hay, cargos...'
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)
- (2) *kita kini kini nare panero-wara ko Jose Antonio bela rewe-i pa.*
 LOC POS POS CERT esposo-POS TOP José Antonio pues ver-NMLZ PDP
 'pues mi... mi esposo se llama José Antonio...'
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

En (3), el demostrativo *echi* menciona al tópico o referente y la partícula *ko* junto con el evidencial *bela* 'pues' marcan el foco de la construcción. Los tres elementos conforman una sola unidad prosódica focalizada. La segunda ocurrencia de *ko*, al final del enunciado que ocurre en la segunda línea, remite nuevamente al referente nombrado como abanderado:

- (3) ***echi*** ***bela*** ***ko*** *kilipi niraa a welara-ame niili*
 TOP pues FOC lento ser LOC poner-NMLZ sentir
- echi na comunidad chi choki-chi ko*
 DET LOC comunidad-LOC principio-LOC TOP
- mapu-rika banteli-ame niraa*
 SUB-así bandera-NMLZ ser
- 'pues este fue puesto lentamente en la comunidad desde un principio como abanderado...'
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

El foco, en cambio, es codificado a través de la partícula *iyeri*; en el ejemplo que sigue, (4), el marcador *iyeri* se encuentra pospuesto a cada uno de los nombres con que se nombra en la comunidad *rarámuri* a cada uno de los cargos. La presentación que se hace de cada uno de los cargos corresponde a una información nueva, de ahí que al mencionarse en el discurso una serie de ellos, cada nombre de cargo se encuentre seguido de un marcador de foco. Esto implica, explícitamente, que no puede prescindirse de ninguno de ellos, que todos tienen la misma relevancia. El ejemplo en (4) expresa la primera mención de los nombres de los cargos, tema de todo el discurso.¹⁰ Esto permite confirmar que el tópico marca la información ya conocida o sabida (sujeto) y el foco la información nueva no presupuesta (ya que la presupuesta es el dominio del sujeto). Por lo anterior, el uso de *iyeri* en un discurso, no es frecuente.

⁹ Abreviaturas: 1 primera persona, 2 segunda persona, 3 tercera persona, ABS absoluto, ACU acusativo, ADJVZ adjetivizador, ADV adverbial, AF afirmativo, APL aplicativo, AUX auxiliar, CERT certeza, COM comitativo, COMPL completivo, COND condicional, CONJ conjunción, CONT continuo, COP cópula, DEM demostrativo, DET determinante, DIM diminutivo, DIR direccional, DIST distal, ENF enfático, EST estativo, EXIS existencial, FOC foco, IMPF imperfectivo, IMPRS impersonal, INC incoativo, INDF indefinido, INST instrumental, INT intensivo, IT iterativo, LOC locativo, MED media, NOM nominativo, NMLZ nominalizador, NSUJ no-sujeto, OBJ objeto, P₂ persona segunda PAS pasiva, PDP partícula discursiva prosódica, PFV perfectivo, PL plural, POS posesivo, PROB probabilidad, PSD pasado, PRS presente, REM remoto, RPT reportativo, SEC secuencialidad, SG singular, SI sujeto idéntico, SUB subordinante, SUJ sujeto, TOP tópico.

¹⁰ Para el propósito de la presente investigación, la noción de foco que se asume es justo la que corresponde a foco informacional, digase, el que permite reconocer información nueva no presupuesta.

En las lenguas estudiadas, el foco puede ocurrir codificado por medio de un elemento que también se asocia al tópico, lo que invita a discutir la posibilidad de un origen diacrónico común de estos elementos. Sin embargo, este hecho no deberá ser considerado para elegir la marca prototípica de foco en la lengua, ya que es frecuente que la estrategia preferida para marcar el foco sea el énfasis prosódico.

- (4) mapu ane-li-wa nari chapiyo **iyeri** mayola **iyeri**
 SUB decir-PFV-IMPRS EXIS chapiyó FOC mayor FOC
- kapitan **iyeri** alguasili **iyeri** ane-li-ame...
 capitán FOC alguacil FOC decir-PFV-NMLZ
- ‘a los que se les dice, los que se llaman chapiyó, mayor, capitán, alguacil...’
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

Kess (1998) distingue entre foco informacional de foco identificacional. El primero también es reconocido como presentativo. En tarahumara hay dos elementos que permiten que esta diferencia sea validada, ya que *iyeri* parece funcionar como foco informacional o presentativo, y el demostrativo *jepu* como identificacional. En (5), el demostrativo *jepi* marca al foco cuando este es una entidad plural definida, por ejemplo, ‘los que son gobernadores/nombrados’:

- (5) **jepi** **na** **jaw-ami**, ayena cho ’a chache-a uchu-wi
 DEM LOC poner-NMLZ también LOC AF pegado-NMLZ AUX-IMPRS
- echi waluala siri-ame bile-ana mapu nula walu pueblo-chi
 DET mayor gobernar-NMLZ otro-LOC SUB haber gran pueblo-LOC
- ‘los que ahí son puestos (nombrados) están pegados al gobernador mayor en el gran pueblo (donde está su mandato) ...’
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

En (6) el demostrativo *jepi* ocurre en su forma alterna *jepu*. En ambas ocasiones, el demostrativo alude a una entidad plural. También se observa que en posición inicial ocurre el demostrativo *echi* que también topicaliza a un referente plural, ya que el demostrativo no alterna su forma de acuerdo al número de persona:

- (6) **echi** bila ju, mapu nesero la **jepu** na pueblo-chi pere-ami
 DEM CERT COP SUB guiar.IMPF CERT DEM LOC pueblo-LOC vivir-NMLZ
- ralamuli ba...¹¹
 rarámuri PDP
- ‘pues estos son ciertamente los que guían a los que viven en este pueblo, a los rarámuri...’
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

¹¹ Aunque hemos glosado a esta partícula como ‘partícula delimitativa prosódica’, parece ser que su función discursiva es la de confirmar lo que se ha dicho, equivalente a ‘así es’, ‘verdaderamente’, ya gramaticalizada como una fórmula y por ello con fuerte apoyo prosódico.

Como se observa en (6), el demostrativo *echi* es otra estrategia disponible para la marcación de tópico. Por lo general, este elemento se coloca en posición extraclausal (*left fronting*), el ejemplo (7) confirma esta posición:

- (7) **echi** bila echi siri-ame iseli-ka mi bikia ju...
 TOP CERT DET gobernar-NMLZ dividir-EST DEM:DIST tres_veces COP
 ‘Así (ciertamente), estos, los gobernantes son divididos en tres (cargos)...’
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

Otro mecanismo es el nombre común antepuesto como se observa en el siguiente ejemplo:

- (8) **rejo** tami la sine-ami nawe-si-ka la
 hombre 1PL.OBJ CERT gritar-NMLZ hacer-COND-EST CERT
 ‘el hombre que está aconsejándonos...’
 (Cargos, Estrada-Fernández 2012)

4.2. Estrategias de marcación de tópico y foco en pima bajo

La marcación de tópico o foco en pima bajo contrasta con tarahumara, ya que en esta lengua tepimana son los elementos deícticos los que sobresalen en la marcación del tópico (junto con el contorno prosódico).¹² A partir de los ejemplos podemos concluir que en pima bajo existe un elemento cognado de *ko*, *ke*, *ka* o *ku* del tarahumara, pero que en la lengua tepimana se ha gramaticalizado como conectivo clausal, sea coordinante o subordinante, lo cual confirma una ruta de gramaticalización que está acorde con la señalada por Givón (1979): discurso > gramática. En tal caso, la marcación de tópico se retoma mediante el uso de demostrativos, pronombres personales y frases nominales o nombres que ocurren en posición inicial de cláusula, dígase antepuestos a ella.

En el ejemplo en (9) se presenta un caso de tópico presentativo donde el elemento nominal que se introduce por primera ocasión ocurre en la primera posición de la cláusula:

- (9) **hu’pil** ik masad-viñn a-kok-d-im.
 diablo DET.NSUJ luna-COM MED-pelear-APL-CONT
 ‘El diablo peleándose con la luna.’
 (El diablo pelea con la luna, Estrada-Fernández y Oseguera 2015)

En (10), el tópico contrastivo, *oob* ‘gente’, que es la entidad que se enfrentará al diablo en la narración *El diablo pelea con la luna*, se encuentra en la posición que normalmente ocupa el sujeto de la cláusula.

- (10) **miik**, vaig **oob** ik kaih-tat
 lejos cuando gente DET.NSUJ decir-REM
 ‘Hace mucho tiempo, la gente decía esto decía’
 (El diablo pelea con la luna, Estrada-Fernández y Oseguera 2015)

¹² Los textos considerados fueron: *El diablo pelea con la luna* (Estrada-Fernández y Oseguera 2015), *Cuando soñé a los gentiles*, *El coyote es un buen pascolero*, *El origen del Yúmare* y *El cuervo y el coyote*, todos ellos tienen un total de 117 cláusulas.

En el siguiente enunciado, el demostrativo *idi* se encuentra en posición inicial, es decir, topicalizado. En esta construcción, el tópicico no corresponde al sujeto de la cláusula porque este se encuentra codificado mediante la frase nominal *la'al o'ob* 'los niños'. Sin embargo, el demostrativo topicaliza a estas entidades, ya que 'los niños' identifican al tópicico en este fragmento del discurso.

- (11) **Idi**, la'al o'ob am-aag-id-ia.
 DEM DIM.PL PL~persona 2SG.NSUJ-decir-APL-PROB
 'Esos, los niños te llamarán.'
 (Conversación, Estrada-Fernández, en desarrollo)

Otra estrategia característica para la marcación del tópicico es el uso de un demostrativo reducido no enfático, el cual suele contar con formas alternantes de sujeto vs. objeto. Un ejemplo de ello, en (12), muestra al demostrativo con el reportativo *as*. En esta misma expresión se puede corroborar la focalización de la identidad del referente enunciado mediante la frase nominal, *ig pascool* 'el pascola', que responde claramente a la pregunta "¿quién es el que bailaba muy bien?". La función de tópicico de *ig* al frente del enunciado anticipa al referente, pero su identidad permanece sin conocerse hasta que se le codifica en la posición final:

- (12) **ig=as** si' kiga tihi=tat **ig** **pascool**
 DEM.SUJ=RPT INT bueno bailar-REM DET.NSUJ pascola
 'Este, dicen, bailaba muy bien, **el pascola**'
 (El coyote es buen pascolero, Estrada-Fernández, en desarrollo)

Cuando la narración focaliza a una de las entidades, dígase argumento, el nominal ocurre acompañado de un demostrativo enfático de sujeto, *igam* 'estos' en posición inicial, lo que genera un sincretismo tópicico-foco (cf. Cook; Bildhauer 2011):

- (13) **igam** **o'ob** ika am ik tuihpak hug'di-am
 DEM.PL.SUJ gente PART.DISC LOC DET.NSUJ obscuro orilla-LOC
 '**esta gente** a la orilla en lo obscuro'
 (El diablo pelea con la luna, Estrada-Fernández y Oseguera 2015)

En otros casos, si alguna información se focaliza, los textos muestran que esto puede lograrse mediante un recurso que no puede reconocerse como marcación gramatical sino pragmática. Tal es el caso de la repetición del subordinante inicial de cláusula *ko* en (14) recurso que da prominencia al predicado; esta focalización también explica la doble marcación del locativo *am* 'ahí' al inicio y final del verbo:

- (14) **ko-ko-va** **am-a-dak-ti-am** ik oob o'or,
 SUB-SUB-COMPL LOC-MED-dejar-SI-LOC DET.NSUJ gente hueso.PL
 'Le dije a mi padre **que se dejara** ahí los huesos de la gente,'
 (Cuando soñé a los gentiles, Estrada-Fernández, en desarrollo)

4.3. Estrategias de marcación de tópico y foco en guarijío

La lengua muestra preferencia por un orden de los elementos de verbo inicial, VSO/VAP (Barreras 1998; Félix 2010), aunque con cierto grado de libertad, lo cual parece sostenerse solamente para la variedad reconocida como guarijío del río (tierras bajas o del estado de Sonora). Esto podría determinar que el orden de verbo inicial motivara un orden postverbal del tópico. Sin embargo, en el análisis de materiales discursivos de la variedad guarijío de Chihuahua (también reconocida como guarijó) se observó que la introducción del tópico o su reintroducción ocurre en posición inicial, lo cual determina que el verbo se desplace a una posición intermedia entre el sujeto y el objeto (SVP/AVP).¹³

Orden VSO/VAP

- (15) Ce-rí=ra buú, isí-ri=ra buú weiká he?lá-re.
decir-PSD-RPT esa andar-PSD-RPT esa mucho pensar-PSD
'Ella dijo, hizo eso pensándolo mucho.'

(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

El guarijío cuenta con un clítico cognado con el marcador de tópico del tarahumara el clítico =*ga*, que en su forma plena ocurre como =*garí*. Miller (1996) analiza este elemento como de énfasis, pero de acuerdo a nuestro análisis podemos proponer que en realidad cumple con ambas funciones, de tópico, y en ocasiones de foco. En (16), el nominal seguido de =*ga* ocurre en posición inicial antepuesto al verbo aludiendo al tópico o sujeto. Al final del ejemplo, el nominal *tihóé* 'hombre' vuelve ocurrir, aunque esta vez focalizando a la entidad mediante el mismo clítico. En el ejemplo (17) =*garí* introduce al maíz como tópico, y en su variante =*gara* al final de la expresión focaliza que es el corazón.

Orden SV/AV

- (16) tihóé=**ga** rehká kahti-ra=bori yomá to?á-ga
hombre=ENF/TOP como sentado=RPT=ese todo poner:PL-PRT:PRS
tahpéri: yoma ihtá arína rimé, **pié** **tihóé=ga** **rehká**.
cosa todo ahí harina etcétera un hombre-ENF como
'Estaba también el hombre teniendo todas las cosas: todas las cosas como harina, etcétera,
como un ser humano.'

(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

- (17) sunú=**garí** No?nó **sulá-la=gara**.
maíz=ENF/TOP Dios corazón=ABS=ENF
'El maíz **es el corazón** de Dios.'

(San Isidro, Miller 1996)

¹³ Los materiales de guarijío analizados en este artículo proceden de la obra de Miller (1996).

Los demostrativos también constituyen una estrategia de marcación del tópico. Obsérvense en los siguientes ejemplos, tres distintos demostrativos aludiendo al tópico; =*buú* ‘esa’, =*boga* ‘esa’ y *puʔká* demostrativo antepuesto a un nominal. El uso de estos distintos demostrativos parece apuntar diferencias en el rango de la entidad topicalizada, entre ellos, humano, en (18), una entidad animada no-humana, ‘el oso’, en (19), una entidad imprecisa, ‘esa mañana’, en (20) y una entidad dependiente, una criatura, en (21). Este último caso, con el demostrativo *puʔka*, cuya forma fonética se encuentra muy cercana al clasificador de posesión para entidades domésticas *puhka* (Estrada-Fernández 2016b), lo que revela que no se trata de una criatura humana, sino más bien un referente del que se infiere mezcla de humano y animal.¹⁴

(18) **Buú** tewa-rí=ra, puʔká oórum waʔá pahki-éme tesó-ci.
ese hallar-pasado=RPT esa mujer ahí entrar-NMLZ cueva-en
‘Él la halló, a esa mujer que estaba metida ahí en la cueva.’
(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

(19) Waʔiká hená-ri=ra=**buu** natí, wohí ená-ri=ra, tugaó.
entonces venir-pasando=RPT=DEM cosa oso venir-PSD-REP, noche
‘Entonces esa cosa vino, un oso vino, en la noche.’
(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

(20) Waʔiká=**boga** piʔarí=go kaʔí maʔcíre-ba=ra=buu oórum waʔá.
entonces=esa mañana=ENF no amanecer-INC=RPT=esa mujer ahí
‘Entonces esa mañana no amaneció esa mujer ahí’
(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

(21) **Puʔká** nuʔinti=gori meʔri-e-ru=ra=bori, kaʔí ihté-re-mi runká.
ese chiquito=ENF matar-APL-PAS=RPT=ese no hay-ser-para así
‘A ese chiquito lo mataron también, para que no quede nada’
(El oso roba a la mujer, Miller 1996)

Cabe observar que la multifuncionalidad de =*gal*=*go* como tópico en unos casos y foco en otros, revela el mismo origen diacrónico, lo que es común en diversas lenguas del mundo.

4.4. Estrategias de marcación de tópico y foco en tepehuano del norte

La característica tipológica más relevante para el análisis del tópico y foco en esta lengua es, al igual que en guarijío, el orden de los elementos. Esta lengua, también tepimana, tiene un orden preferente VSO/VAP, aunque es común que alguna partícula adverbial, locativa o temporal, o algún conectivo aparezca en primer lugar antes del verbo.¹⁵

Las estrategias de marcación del tópico son dos:

¹⁴ Por razones de espacio no discuto el carácter de clítico o elemento independiente de algunos de estos marcadores.

¹⁵ Los textos considerados para este análisis son: *Leyenda del cocoyome*, *Cuento del tigre y el macaco*, *Cuento del grillo y el oso*, *El origen del tesguino* y la *Leyenda de la mujer y la víbora*; todos ellos documentados por Araceli Carrillo Carrillo con hablantes del Túpuri, municipio de Baborigame, Chihuahua. El total de cláusulas de este corpus es de 274. Todos proceden de una colección de textos que Araceli Carrillo Carrillo (ACC), como hablante de esta lengua e investigadora, ha recuperado y se encuentra analizando para su posterior publicación.

- (i) el orden preverbal, donde el tópico ocurre antepuesto al verbo (*left fronting*), es la primera estrategia para marcar al tópico; este orden suele ir acompañado de un contorno entonacional ascendente. En (22) y (23) se observa al demostrativo enfático *igai*, y en (24) al nombre *motofi* ‘sirena’:

Orden SVO/AVP

- (22) Bodir **igai** impagi βiiʃi ki-kiiʃi...
luego DEM juntar.PFV todos PL-animal
‘Luego este juntó a todos los animales...’
(El grillo y el oso, ACC, s/f)

- (23) **igai** ki-kiiʃi an βukatai...
DEM PL-animal allí llevar.REM
‘Este llevaba allí a los animales...’
(El grillo y el oso, ACC, s/f)

- (24) bor **motofi** buidi-ir ki-kii-ba
luego sirena enfrente-LOC IT-parar-COMPL
‘luego la sirena se paró enfrente...’
(Leyenda de la sirena, ACC, s/f)

- (ii) el tópico no marcado, ocurre la mayor parte de las veces, después del verbo y es codificado mediante un determinante acompañando al nombre en una frase nominal como se ilustra en (25); otras frases nominales formadas por un determinante + un nombre, un adjetivo + nombre, o bien, solamente por el nombre también se observan:¹⁶

- (25) Oidʔa-ka-tadai **imo** **tikosili** mo βaaka biitʔai uuta
vivir-EST-REM un grillo allí vaca estiércol abajo
‘Un grillo vivía debajo de un estiércol de vaca...’
(El grillo y el oso, ACC, s/f)

- (26) Bodir ti-tiidi **ai**¹⁷ **tikosili:**
luego IT-decir.PFV DET grillo
‘Luego el grillo dijo:’
(El grillo y el oso, ACC, s/f)

- (27) vai kaiʔi-ña **ari** **giri** ami jaako hii igai
CONJ decir-IRR pequeño muchacho allá dónde ir.PFV DEM
‘y el joven muchacho decía que ese fue hacia allá.’
(Leyenda de la sirena, ACC, s/f)

- (28) dai bodir aaji **boohi** ipiga
CONJ luego llegar.PFV oso primero
‘y luego llegó primero el oso...’
(El grillo y el oso, ACC, s/f)

¹⁶ De acuerdo a Gutiérrez Bravo (2008: 371), la definitud colabora en la identificación del tópico en construcciones con orden no marcado en maya, sin embargo, en las lenguas yuto-aztecas es común que la simple mención de un nombre tenga implicación de definido. La ocurrencia de un indefinido precediendo al nombre indicaría el foco, sobre todo si se tratase de la primera ocasión que se introduce ese referente.

¹⁷ El determinante *ai* proviene del demostrativo enfático *igai* fonéticamente erosionado o reducido.

Obviamente, la anáfora cero es la estrategia más común para la marcación del tópico. Esta simplemente se reconoce por la ausencia del elemento léxico que codifica a dicha entidad.

En cuanto a la codificación del foco, además del contorno prosódico, este elemento puede acompañarse de *a*, una partícula afirmativa y el elemento de énfasis *go/-go*, como en (29) que es la respuesta o aserción a la interrogante ¿Qué es?:

- (29) **sudagi** **a-go.** As ti-tiidai...
 agua AF-ENF RPT IT-decir.PFV
 ‘Es agua. Dizque le dijo...’

(El grillo y el oso, ACC, s/f)

5. Reflexiones finales

Por primera ocasión en la literatura lingüística se ha emprendido una investigación de dos elementos pragmáticos que se consideran centrales en la codificación de la Estructura de la información (Lambrecht 1994), las nociones de tópico y foco, en lenguas cuya descripción y estudio son limitados (*underdescribed languages*) y que además carecen de una tradición escrita. En este primer abordaje, el objetivo de la investigación se limitó a la identificación de las estrategias preferidas o comunes, dada la imposibilidad de sustentar cuantitativamente el criterio de frecuencia. Sin embargo, pudimos validar varias de las propuestas que se han planteado para otras lenguas del mundo en lo relativo a la codificación de las nociones de tópico y foco.

Una reflexión relevante en torno a nuestros resultados es el que no todas las construcciones de los textos que abordamos, se encuentran marcadas para identificar el tópico o foco, pese a que algunos autores –Givón (1983)– consideran que el sujeto es generalmente el tópico de la cláusula. Las estrategias preferentes en la codificación del tópico/foco son las siguientes:

- I. El contorno prosódico, no abordado en este trabajo por razones de espacio.
- II. El orden de los elementos, sobre todo ante la posible coincidencia que el tópico y el foco ocurran en posición inicial de oración antepuestos al verbo, pese a que el foco parece preferir, en estas lenguas, la posición final de la oración.
- III. El uso de algún elemento deíctico, demostrativo o determinante, que al menos en guarijío mostró evidencias de un sistema que se apoya en la jerarquía de animicidad.
- IV. El uso preferente de elementos nominales, restringidos solamente al nombre, aunque las frases nominales plenas (determinante + nombre) también llegan a ocurrir.¹⁸ En el primer caso, el uso de nominales simples podría apuntalar al foco de alcance restringido (*narrow scope*), que parece tener preferencia frente a la frase nominal plena. Asimismo, la omisión de algún elemento que aluda al referente topical, dígase anáfora cero, es, según Givón (1983), el recurso más utilizado para el seguimiento del tópico en el discurso.

¹⁸ Givón (2011) observa, en su gramática de ute, lengua también yuto-azteca, que es común que una entidad definida sea codificada mediante solo el nominal.

- V. Finalmente, el uso de una partícula discursiva como marcadora de tópico también estuvo presente en algunas de las lenguas.

La observación de estas estrategias de codificación del tópico y foco, no resuelve la interrogante que surge precisamente en esta panorámica comparativa: ¿En qué se fundamenta o cuál es la causa de la diferencia central que existe en los recursos que se observan en estas lenguas en la codificación del tópico y foco? Para esta interrogante nos centramos en la presencia de partículas discursivas aparentemente especializadas. Es notorio que nuestro estudio ha logrado mostrar que, en tarahumara, además del orden de los elementos y el contorno prosódico no abordado específicamente, la marcación del foco se consigue mediante un elemento especializado, *iyeeri*, mientras que el marcador de tópico posiblemente varíe si se trata de un referente específico, humano, o de una entidad abstracta. Esto último también pudo observarse en guarijío que aparentemente tiene la opción de diferenciar entre un tópico humano, no-humano e inanimado.

Los datos muestran que es notoria la existencia de un elemento cognado, es decir, con el mismo origen diacrónico, que respalda las formas *ku*, *ko*, *ka* del tarahumara, *ko* del pima bajo, *-go* del tepehuano del norte y *=ga* en guarijío, y que al menos en pima bajo, manifiesta distintos grados de gramaticalización, según se observa en (30a-c) donde este elemento ocurre como partícula discursiva de secuencialidad, (30a), subordinante en cláusulas de complemento clausal, (30b) y subordinante marcador de seguimiento topical, en (30c):

- (30) a. **ko** kait aag hig ban:
 PD.SEC decir.PFV decir.PFV DET.SUJ coyote
 ‘Entonces dicen que dijo al coyote.’

(El coyote y el conejo, Estrada-Fernández, ms.)

- b. igam oob ik kaiha-tat **ko** hu’pil ikama
 DEM.PL gente DET.NSUJ decir-IMPF SUB diablo así

 sudag-tam mas-ki-n
 agua-LOC parecer-EST-IRR

‘La gente decía que (cuando) el diablo aparecía en el agua’

(Estrada-Fernández y Oseguera 2015:151, línea 9)

- c. **ko** as am div **ko** as ik kait:
 PD.SEC RPT LOC llegar.PFV SUB.SS RPT DET.OBJ decir.PFV
 ‘Entonces dicen que cuando llegó le dijo.’

(El coyote y el conejo, Estrada-Fernández, ms.)

Los motivos para explicar la diferencia observada entre los recursos de una lengua frente a los de otra, pueden ser explicados mediante tres posibles planteamientos: i. las rutas de evolución, que necesariamente son diferentes. En tarahumara, la función preferencial de la partícula *ko*, *ka*, *ku* apunta al tópico, en cambio, en pima bajo un cognado evidente de esta partícula funciona como conectivo entre cláusulas; ii. la influencia del contacto, o bien, la relación intragenética, explicaría la coincidencia del tarahumara y el guarijío en conservar una partícula *ko*, en tarahumara, vs. *=go* en guarijío; y finalmente, iii. la posible evolución motivada por elementos de carácter cultural –véase Trudgill (2011)–, que advierten sobre la importancia de aspectos sociales entre las causas que determinan diferencias tipológicas

en los comportamientos intragenéticos. Un ejemplo de esto se observa entre los tarahumara quienes históricamente han hecho un fuerte uso del discurso como herramienta de unión y solidaridad comunitaria. Esto se manifiesta en los *nawésaris*, discursos que semana a semana ofrecen los gobernantes (*siriames*) a todos los miembros de la comunidad en los espacios públicos que han tomado como propios (atrios de las iglesias), para fortalecerse como grupo, frente a la ausencia total de espacios de interacción grupal entre los pimas y guarijíos. En cahuilla, Seiler (1977) también observó un sufijo *-k* y su forma alterna *-ka*, que ocurren cuando se topicaliza a un argumento; en términos de este autor, el sufijo es considerado de orientación directa (*directed orientation*, p. 276), lo que confirma que en estas lenguas existe un elemento cognado como marcador de tópico. Véanse los ejemplos en (31):

(31) Cahuilla (Seiler 1977)

- a. pe-y-nesi-k
OBJ-P₂-STEMM-SUFF
'She is related to her [who is] the niece.' (p. 277)
- b. ?e-n-hépuš-ka
OBJ-P₂-STEMM-SUFF
'I am related to you, the eye.' (p. 285)

Este primer trabajo cuenta con limitantes, sin embargo, ha logrado establecer un primer escenario del funcionamiento de dos elementos básicos de la estructura de la información, tópico y foco, y además ha apuntalado vertientes de investigación para un futuro.

Referencias

- Barreras Aguilar, Isabel Justina (1998). Orden de palabras básico en el guarijío de Sonora. En Zarina Estrada-Fernández; Max Figueroa Esteva; Gerardo López Cruz; Andrés Acosta Félix (eds.). *Cuarto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*, tomo 1, volumen 1, pp. 37-68. Hermosillo: Editorial UniSon.
- Bisang, Walter (2016). Finiteness, nominalization, and information structure: Convergence and divergence. En Claudine Chamoreau; Zarina Estrada-Fernández (eds.). *Finiteness and nominalization*, pp. 13-41. Amsterdam: John Benjamins. doi: 10.1075/tsl.113.02bis
- Bril, Isabelle (2010). Informational and referential hierarchy. Clause-linking strategies in Austronesian-Oceanic languages. En Isabelle Brill (ed.). *Clause linking and clause hierarchy: Syntax and pragmatics*, pp. 269-312. Amsterdam: John Benjamins. doi: 10.1075/slcs.121.08bri
- Burgess, Don (1984). Western Tarahumra. En Ronald W. Langacker (ed.). *Studies in Uto-Aztecan grammar. Volume 4. Southern Uto-Aztecan grammar in grammatical sketches*, pp. 1-150. Dallas: The Summer Institute of Linguistics and The University of Arlington.
- Comrie, Bernard (1998). Switch reference in Haruai: Grammar and discourse. En Mark Janse (ed.). *Productivity and creativity: Studies in general and descriptive linguistics in Honor of E. M. Uhlenbeck*, pp. 421-432. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Cook, Philippa; Bildhauer, Felix (2011). Annotating information structure: The case of topic. *Proceedings of the workshop Beyond Semantics: Corpus-based investigation of pragmatics and discourse phenomena*, pp. 45-56. Göttingen, Germany, 23-25 February. Bochumer Linguistische Arbeitsberichte 3.

- Chafe, Charles (1974). Language and consciousness. *Language* 50(1): 111-133. doi: [10.2307/412014](https://doi.org/10.2307/412014)
- Chafe, Charles (1976). Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics and point of view. En Charles N. Li (ed.). *Subject and topic*, pp. 27-55. New York: Academic Press.
- Dahl, Östen (2004). *The growth and maintenance of linguistic complexity*. Amsterdam: John Benjamins. doi: [10.1075/slcs.71](https://doi.org/10.1075/slcs.71)
- Dery, Jeruen E. (2007). Pragmatic focus and word order variation in Tagalog. *Language and Linguistics* 8(1): 373-404.
- Dienst, Stefan (2014). *A grammar of Kulina*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Elordieta, Gorka (2008). Constraints on intonational prominence of focalized constituents. En Chungmin Lee; Matthew Gordon; Daniel Büring (eds.). *Topic and focus. Cross-linguistic perspectives on meaning and intonation*, pp. 1-22. Dordrecht: Springer.
- Estrada-Fernández, Zarina (En desarrollo). *Gramática de referencia del pima bajo*. Vol. II.
- Estrada-Fernández, Zarina (2012). *Materiales de campo de tarahumara de Norogachi*.
- Estrada-Fernández, Zarina (2014). *Gramática de referencia del pima bajo*. Vol. I. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Estrada-Fernández, Zarina (2016a). Clause-chaining and topic markers in languages from northwestern Mexico. *Seminario de Complejidad Sintáctica*, Hermosillo, Sonora, 14 y 15 de noviembre.
- Estrada-Fernández, Zarina (2016b). *Grammaticalization in Uto-Aztecan languages from northwestern México*. Manuscript.
- Estrada-Fernández, Zarina; Oseguera Montiel, Andrés (2015). La documentación de la tradición oral entre los pima: El diablo pelea con La luna. *Indiana*, vol. 32: 127-152.
- Félix Armendáriz, Rolando (2010). Information structure, constituent order, and case in Warihío. En Gisella Ferraresi; Rosemarie Lühr (eds.). *Diachronic studies on information structure. Language acquisition and change*, pp. 15-36. Berlin: De Gruyter.
- Ferraresi, Gisella; Lühr, Rosemarie (2010). The role of information structure in language change: Introductory Remarks. En Gisella Ferraresi; Rosemarie Lühr (eds.). *Diachronic studies on information structure. Language acquisition and change*, pp. 1-13. Berlin: De Gruyter.
- Firbas, Jan (1996). Exploring Vilém Mathesius' use of the term theme. *Linguistica Pragensia* 5-23: 63-86.
- Givón, T. (1975). Focus and the scope of assertion: some Bantu evidence. *Studies in African Linguistics* 6(2): 185-205.
- Givón, T. (1979). *On understanding grammar*. New York: Academic Press.
- Givón, T. (1983). Topic continuity and word order pragmatics in Ute. En *Topic continuity in discourse: A quantitative cross language study*, pp. 343-363. Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. (2005). *Context as other minds. The pragmatics of sociality, cognition and communication*. Amsterdam: John Benjamins. doi: [10.1075/z.130](https://doi.org/10.1075/z.130)
- Givón, T. (2011). *Ute reference grammar*. Amsterdam: John Benjamins. doi: [10.1075/clu.3](https://doi.org/10.1075/clu.3)
- Guadalajara, Thomas de, S. J. (1683). *Compendio del Arte de la lengua de los tarahumares y guazápare*. Puebla de los Ángeles: Diego Fernández de León.

- Gunn Eide, Kristine (2010). Prosody, information structure and word order changes in Portuguese. En Gisella Ferraresi; Rosemarie Lühr (eds.). *Diachronic studies on information structure. Language acquisition and change*. pp. 143-160. Berlin: De Gruyter. doi: [10.1075/la.213.14eid](https://doi.org/10.1075/la.213.14eid)
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo (2008). La identificación de los tópicos y focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, bol. LVI, núm 2: 363-401.
- Halliday, M. A. K. (1967). Notes on transitivity and theme in English. Part II. *Journal of Linguistics* 3: 199-244.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información (2010). *Censo de población y vivienda*. México: INEGI.
- Lambrecht, Knud (1994). *Information structure and sentence form: Topic, focus and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press. doi: [10.1016/0378-2166\(96\)89193-4](https://doi.org/10.1016/0378-2166(96)89193-4)
- Miller, Wick. R. (1996). *Guarijío: gramática, textos y vocabulario*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sanders, Ted J. M.; Gernsbacher, Morton Ann (2004). Accessibility in text and discourse. *Discourse process* 37(2): 79-89. doi: [10.1207/s15326950dp3702_1](https://doi.org/10.1207/s15326950dp3702_1)
- Seiler, Hansjakov (1977). *Cahuilla grammar*. Banning, CA.: Malki Museum Press.
- Steffel, Matthäus (1799 ms). *Gramaticae linguae tarahumaricae*. "Archiv Mesta Brna, file v3, Knihova Mitrovsky, Sign. A62"
- Trudgill, Peter (2011). *Sociolinguistic typology. Social determinants of linguistic complexity*. Oxford: Oxford University Press.
- Van Dijk, Teun A. (1977). *Text and context. Explorations in the semantics and pragmatics of discourse*. London: Longmans.

Recibido: 17/3/2017

Versión revisada y corregida: 26/6/2017

Aceptado: 26/8/2017.